La primera prueba de una civilización

Si yo ya sabía que era chiquita. Sí, ya sabía que aquello que yo podría hacer, comparado con un mundo, era también algo chiquito. Lo que yo también sabía es que juntos éramos muy grandes. Que juntos podíamos lograr hasta lo inimaginable. Que una persona chiquita más otra persona chiquita era igual a una gran persona. Y las grandes personas crean cambios, las grandes personas parecen inalcanzables. Pues eso que yo ya sabía es un secreto a voces entre todos los humanos. ¿Por qué un secreto a voces? Porque se nos inculca el individualismo, se nos obliga a competir contra todos y se nos inyecta el compromiso a ser mejores que el resto y no mirar atrás. Se nos enseña a ignorar al que sabotea, a aprovechar todos los huecos en nuestro beneficio. ¿Y eso? ¿De qué nos sirve ahora? ¿De qué nos servirá? ¿De qué nos ha valido?

"Soy la mejor bailarina del elenco. Soy quien gana los aplausos. Soy quien se lleva el protagonismo que merecemos todas. Soy quien firma autógrafos y se toma fotografías. Soy… yo soy ¿Soy la única que baila? O ¡¿Por qué me sentía tan sola en el escenario?! ¿Por qué sentía que la presión estaba sobre mí? ¿Por qué mi baile dejó de existir? ¿Hasta cuándo? ¿¡Por qué ahora ser la mejor bailarina no me sirve sino para esperar sentada desde casa!?"

"¿Has visto cuán inútil es mi carrera en una pandemia? Seguramente si la humanidad deja este mundo en una gigantesca nave yo sería abandonado. Míralos, todos ellos ayudando en esta crisis. ¿Y yo? Yo solo rezo que cuando todo esto termine siga siendo el mejor en mi carrera. ¡Que todo vuelva a la normalidad y yo me sienta útil!"

"Pero ¿esta gente es consciente de que existen más crisis? ¿Esta gente ha mirado hacia otro lado? ¿Alguno que no sea de su beneficio propio? ¿O por qué es que dicen no poder ayudar? Yo antes, durante y después de la pandemia he visto en todas direcciones. He aportado cuanto he podido, pero es que si la gente solo voltea la mirada cuando algo le afecta directamente y no cuando afecta a los demás. Así, verás, así no vamos a avanzar."

Ya sabía yo el secreto para ser una gran persona. Lo que no sabía era cómo enseñarlo a los demás. -Mira, que si avanzas junto a alguien ¡Al final ambos terminarán triunfando! Que si ayudas cuando alguien lo necesita, al final te ayudarán cuando lo necesites.- No. Esas palabras no eran suficientes para convencer. Lo mejor era que ellos lo aprendieran practicando. Sí, sería como aprender a sumar.

Mira ahora. Las personas aprenden que son chiquitas. Míralos a todos, asustados, sin planes, sin ánimo. En pausa. ¡Porque creen que son y que siempre serán chiquitos! Están aprendiendo que, para ser magnos, salir de esto y de todo lo que viene, es necesario ser tan grandes como el reto que enfrentamos. Que necesitamos de todos. Y que juntos podemos vencer cualquier miedo, podremos recuperar este tiempo, porque juntos seremos todos grandes. Y continuaremos con los retos que vendrán. Tal vez esos retos afectarán "solo" a una familia. Tal vez "solo" a un país. Quizás "solo" a la mitad de la población. Pero, si somos grandes, cualquier reto nos quedará corto. Y veremos, que la clave es basarse en el apoyo mutuo, que chicos y grandes pueden crear, que las matemáticas y las humanidades de la mano logran mil veces más que alejándose mutuamente, que el entretenimiento es indispensable para el ser humano, que la ciencia necesita tanto apoyo económico como las artes, además, sabremos que somos más lo que queremos unirnos para ser grandes que los que desean separarnos.